

This volume was digitized through a
collaborative effort by/ este fondo fue
digitalizado a través de un acuerdo
entre:

Ayuntamiento de Cádiz

www.cadiz.es

and/y

Joseph P. Healey Library at the
University of Massachusetts Boston
www.umb.edu



LA

38
2
14(2)

ACTUALIDAD POLÍTICA

EN CÁDIZ.

FOLLETO.

CÁDIZ.

IMPRESA Y LITOGRAFIA DE LA REVISTA MÉDICA,
á cargo de Don Federico Joly y Velasco,
CALLE DE LA BOMBA NUM. 1.

1862.

R. 1460

LA ACTUALIDAD POLITICA EN CADIZ.

(FOLLETO.)

Nadie hay en Cádiz, (¿para qué negarlo?) que desconozca que al ser vencida la candidatura Víctor y Pico, lo fueron también las ideas y las personas adeptas á la Union liberal: al serlo aquellas, lo es igualmente el poder que en mas alta escala las representa; pues ¿puede sostenerse seriamente que las elecciones, cualesquiera que sea su objeto, dejan de tener carácter político bajo un régimen constitucional? Pocas nociones de liberalismo posee, el que no comprenda que cuando el elector es llamado á depositar su voto en la urna, lo que ejerce entonces es un derecho político.

Esto sentado ¿las elecciones que terminaron hace veinte dias, afectan el porvenir de la union liberal en la localidad? Y si lo afectan, ¿hay algun medio para remediar el mal que han causado?—Hé aquí lo que procuramos demostrar en este folleto. Desprovistos de toda pasion, sin cargo alguno público que se roce con la política, y movidos solo por el deseo que debe animar á todo ciudadano, si tiene fé en los principios que profesa, es que escribimos estas líneas.—Sabemos que se encargarán de desfigurarlas aquellos á quienes combatimos; que la habilidad periodística no enmudecerá, siquiera, en favor nuestro. ¿qué nos importa? Por única vez les diremos; nos mueve la *idea*, no atacamos las personas; estas son para nosotros respetabilísimas; que á Dios gracias, no estamos

tan obcecados que miremos como enemigos á los que no piensen como nosotros pensamos.—Si nuestro criterio es acertado y algo contribuimos á mejorar *la opinion* en la localidad, grande será nuestro galardón; si lo contrario, solo nosotros habremos perdido..... el tiempo.

I.

No abordaremos la cuestion de actualidad, sin echar una mirada retrospectiva al estado en que se encontraban los partidos políticos antes de las últimas elecciones.—

El partido moderado puro, disuelto casi desde las elecciones de 1857, conservaba sin embargo un núcleo mas fuerte por su órgano en la prensa, *El Comercio*, que por el número de las personas que lo componian: escrito con el talento que todos reconocen en su director, venia haciendo una constante y apasionada oposicion á las ideas de Union liberal, combatiendo sin treguas á los que en Cádiz las profesaban.—Segregados los que en 1857 llamó *disidentes*, sus filas quedaron bien exiguas, contándose solo entre ellas á los partidarios mas *ultras* del moderantismo. Sin embargo, un buen golpe de mano dado en el colegio electoral de la Academia de Bellas Artes, si dió á conocer la subordinacion de sus adeptos, tambien despertó á los contrarios; y si estos debieron convenirse de que la Union liberal era fuerte para vencer á los que desde años atrás venian estando en minoría, *El Comercio* debió preveer tambien que

su puritanismo y horror á todas las coaliciones, anatematizadas con su no habitual acrimonia, quedarian sin efecto al procurar un triunfo que por el pronto no pudo obtener.—Síntomas muy claros de la relajacion en sus doctrinas políticas empezaban á aquejar al *Comercio*; manifestándose mas claramente, en el segundo distrito, donde á mas de uno de los partidarios de aquel, debió el candidato de oposicion obtener mayoría en las urnas electorales.

Varias veces lo há consignado en sus columnas *El Comercio*: "el primer paso es el que cuesta; pero dado el primero forzosamente se dá el segundo."—Perdido el puritanismo moderado por el afan de galvanizar una fraccion, que iba amomiándose rápidamente, las elecciones de Ayuntamiento de 1859, prestaron nueva ocasion para ensayar, aunque parcial é individualmente, ese medio de vida política contra el cual habia lanzado los rayos de su ira.—"Tengamos siquiera dos ó tres concejales en el municipio; dijo: harémos así la oposicion *directa*: contribuya alguno de los nuestros á vitalizar la fraccion *pura*, apoyando la eleccion de alguno de ella, y harémos así la oposicion *indirecta*: corolario: los conservadores y progresistas templados enaltecerán un apoyo que ostensiblemente les prestamos para combatir á los puros (que en esta ocasion formaban la línea descubierta de ataque); estos á su vez, en cambio del apoyo prestado, bien tibiamente por cierto, en el colejio electoral del Consulado, obtendrán una ventajosa revancha en el de la Casa de Viudas. Y el resultado correspondió á sus deseos; pero el fin conseguido borró de la enseña ultra-moderada aquel dogma por tantos años proclamado; ¡¡Abominacion para todas las coaliciones!!"—

Esperar y no olvidar es una gran máxima política; paciencia y talento es lo que se necesita para poderla hacer práctica: ambas cosas no han faltado á los gefes moderados.—Estrechando sus relaciones con el de los puros; aprovechando la atmósfera creada contra el cuerpo Muni-

cial por los que si no son hijos de Cádiz, le deben al menos una pingüe fortuna que no quieren menoscabar en un átomo, aunque se trate de hermosear las avenidas del gran Templo, orgullo de nuestros convecinos, y surtir de aguas potables al pueblo con poco ó ningún gravámen de este; explotando hasta las amistades personales, siempre fáciles cuando son requeridas por sujetos, por otra parte dignos de aprecio, los ultra-moderados hacen política de *compromiso* y se preparan á las elecciones de diputados provinciales.—El terreno así dispuesto ¿podía dar esperanzas, con alguna ayuda, de una buena cosecha?—Ciertamente.—

II.

Muy distante estaba la fracción progresista pura de poseer ni la organización, ni los hombres, ni la representación en la prensa que sus coaligados de hoy, los polacos. Reducida á un número de personas muy exíguo, por respetables que socialmente sean, su talla política, que es la que aquí apreciamos, era muy pequeña.—Los que por gefes quieren pasar, ó son vetustos doceañistas que en vez de ejercer dominio en su partido, lo que merecen de él es la consideración, siempre atendible, de una antigua consecuencia; ó neófitos á quienes enardece la esperanza de figurar entre medianías inamovibles; ó demócratas sedentarios que se cobijan á el amparo de un grupo que, afine á sus ideas, les dá la sombra que en Cádiz no presta ya el que, raquítrico siempre, es hoy marchito árbol de la república.—Esecuadrón de caballería ligera, caminaba á la desbandada, como sin autoridad que le diese ordenada dirección; teniendo al fin y al cabo que recibirla de un gefe que habitando de ordinario 120 leguas retirado de su hueste, y práctico ya en las

evoluciones políticas, si al coaligarse al gefe polaco encuentra apoyo en la fuerza material, obtiene asimismo la ventaja de que alcancen á los suyos algunos destellos, siquiera sean refractados, de la direccion polaca.—

En la prensa, los *puros* están aun muy atrás de sus coopositores modernos. Sin representacion en ella en los primeros tiempos de mando de la Union liberal, alcanzaron *La Palma*, que se metamorfoseó en su obsequio: semejante al de las *Delicias*, los jugos de este nuevo terreno eran muy escasos; por lo que buscan otro mas fértil, de sávia mas jóven y abundante, y encuéntranlo en *El Peninsular*.—Por sus propios esfuerzos, los *puros* aun no habian conseguido triunfo alguno; moviéndose ahora en el círculo de las oposiciones personales y políticas, adquirieron un grado de fuerza que, si escasa intrínsecamente considerada, por los efectos de las últimas elecciones há llegado á obtener tal valor, que será un elemento de oposicion respetable, como mas adelante demostraremos.

III.

Compónese la Union liberal en Cádiz, como en toda España, de los conservadores-progresistas y de los progresistas-conservadores.—Nos explicaremos.—Desde que fué vencida la insurreccion Carlita, desde que el régimen constitucional quedó afianzado en nuestro país, los hombres del antiguo partido progresista creyeron innecesarias ya la milicia nacional, la excesiva descentralizacion administrativa, la completa libertad de la prensa, y la demasiada laxitud en el censo electoral.—A su vez, muchos de los antiguos moderados comprendieron habia pasado el

tiempo en que fué preciso resistir el desbordamiento de la revolucion y contener el rápido incremento del elemento popular, para sujetarle á los límites que exige el régimen representativo, obteniendo de este modo el equilibrio entre el poder y el pueblo. Por lo mismo que los progresistas dijeron *basta*, los conservadores dijeron *adelante*; los primeros tenian concluida su obra, solo querian conservarla en toda la pureza constitucional: los segundos, tan constitucionales como los progresistas, si hasta entonces se habian limitado á la resistencia para consolidar el principio de autoridad, hombres nuevos los mas, educados en el doctrinarismo liberal, vieron que era llegado el momento de *conservar-mejorando*: comprendieron que las naciones adelantan, que los partidos no pueden quedar estacionarios, y que las diarias conquistas de la civilizacion tienen por su esencia misma que modificar las ideas y la aplicacion de la doctrina.—He aquí el *hecho* de la Union liberal: formada de los progresistas y conservadores para quienes no han sido indiferentes las lecciones del pasado, la mala administracion de algunos de los que fueron sus prohombres, ni los adelantos de la época, ellos aspiran á conservar y mejorar el régimen representativo, combatiendo á su vez la reaccion y la democracia: dentro de ella caben los hombres y las ideas progresistas y conservadoras, siempre que se despojen de esa vetusta tirantez, achaque de todo lo viejo, y rémora siempre para los adelantos de la humanidad.—No es nueva doctrina, es el hecho práctico que há surgido de la modificacion en los antiguos partidos; y mas tarde, cuando esas modificaciones hayan adquirido la sancion de la esperiencia y sean en número suficiente, entonces tendrá completo su símbolo, como siempre há acontecido en la formacion de todo sistema.

Pero los moderados recalcitrantes prefirieron quedar estacionarios unos, ó incrustarse en los absolutistas otros; así como los recalcitrantes progresistas, ó no quieren modificar su *doceañista-escuela*, ó ávidos de

un exagerado progreso, forman en la retaguardia de la democracia.

Esperamos que nuestros lectores, tengan en cuenta que escribimos un folleto y no una obra didáctica.

IV.

La Union liberal en Cádiz marchaba desembarazadamente apesar de la coalicion que en contra suya se tramaba desde los primeros instantes. —Los hombres que la formaban y la forman hoy, vencedores en las urnas electorales, no vieron sin embargo en esa coalicion sino *ilusiones*, fáciles de desvanecer, cuando en realidad era la *esperanza* que asomaba ya en el campo contrario. —Y todo, por qué?—Es necesario confesarlo francamente: hombres que venian de distinto partido, se encontraban apesar suyo en un mismo campo; empujados por los *extremos*, la fuerza, la necesidad de las circunstancias los habian traído á formar una nueva situacion. —Preciso era que de alguno de los dos lados viniese la direccion, ó que ambos la ejerciesen á la vez. —Para una y otra cosa se necesitaba mas abnegacion, mas confianza que la que es dable en el principio de una amalgama de hombres y de ideas; que no es fácil abandonar de una vez los resabios y compromisos antiguos. De aquí la rapidez con que desaparecen *El Contribuyente* y *El Conservador*; de aquí la indecision en los primeros tiempos del *Constitucional*; de aquí, añadimos tambien, la causa primera de que la Union liberal no haya adquirido toda la lozanía de que es susceptible atendidas las ideas y las personas que la componen. —Apoyada en un principio por la autoridad del Gobierno, como es natural y constitucional, adquirió su representacion lejitima en el congreso, en el consejo provincial y en el ayuntamiento.

to, con aplauso constante del pueblo, que siempre estuvo al lado de las primeras administraciones de la Union liberal.—Pero creyéndose llamada despues mas que á la lucha política á mejorar la localidad, concentra toda su accion en el municipio, y proyecta una série de mejoras, en cuya eficacia y necesidad han convenido hasta sus mismos enemigos. Mas esto no podia hacerse sin dinero; y apesar de concederlo los contribuyentes, siempre que han sido llamados á votar recursos extraordinarios, las oposiciones ya ordenadas y entendidas, pervierten la opinion; y en vez de aplaudir lo bueno y enseñar el remedio de lo malo, se condena el todo.; y lo que es mas, se condenan hasta la lealtad, el buen deseo del acierto. Desdichada ciudad!!! Todo el que trata de embellecerte y mejorarte há de encontrar en la política una barrera que lo detenga; en tus vecinos, quienes estén dispuestos á combatir al que en tu obsequio posponga su reposo, su tranquilidad, sus intereses!!!

Así es como se crea atmósfera; así es como astutamente se ha viciado la opinion para menoscabar algun tanto el favor que hasta ahora habia obtenido de las masas la Union liberal, y preparar la cuestion de las elecciones provinciales.

V.

Malas, malísimas son las condiciones en que se encuentra un partido, cuando bien ó mal se hace creer á un pueblo que su administracion es cara: mala, malísima la posicion de ese partido, cuando sus gefes ó lo fian todo á la buena fé y rectitud de miras unos, ó retraidos los otros por excesiva modestia ó por dudar que sea aceptada su iniciativa, adoptan ese aislamiento que nosotros francamente llamaremos punible, pues el sentimiento del deber, clamor á las ideas y á la localidad, imponen

sacrificios á que deben prestarse con abnegacion los buenos ciudadanos.—Pues hé aquí la posicion, y por las causas reseñadas, de la Union liberal en Cádiz.—Sus hombres no han venido formando esa apretada cadena que llega un día dado á hacer que no pueda moverse un eslabon sino se mueve el todo; sus hombres no han comprendido, en nuestro sentir, que habia de llegar el día de la *resistencia*, como llega á todos los partidos; y, preciso tambien es decirlo, no previeron á tiempo que la indiferencia en la cuestion política, traería una dura espion que alcanzaria hasta á las cuestiones materiales que á todos preocupaban y por pocos se laboreaban.—No vieron, ó no pudieron ver (cosa estraña!) que desde los primeros tiempos de la Union liberal, los delegados del poder cada vez que se sucedian, iban aislándose de aquellos hombres que con los mas justos títulos representan en Cádiz las ideas unionistas; que en esta última época del retrainiento se pasó hasta la mal querencia; que las cuestiones de interés local, se han sobrepuesto á las políticas; que en el consejo provincial, en todas las demás corporaciones provinciales, dominaba ese despegó que há alejado á muchos de los amigos de la actual situacion; que el desacuerdo, en fin, entre la autoridad provincial y la local era tanjible, manifiesto; desacuerdo que hasta la prensa misma venia indicando, y que cada día tomó mayores proporciones. Nada de esto se há visto; y si se há visto ¿se pudo remediar?

Pero las oposiciones todo lo ven, todo lo impulsan, todo lo animan; tambien todo lo aprovechan, hasta la indiferencia. Vieron el poco orden en los contrarios y los acometieron; impulsaron las oposiciones á las personas, oposiciones no muy difíciles de mover en estos tiempos de egoismo, poca fé política y rencillas personales: animaron á los tímidos para el combate, pero audaces cuando cuentan con el número que los *cubre*: y aquellos *indiferentes* que no creen que hay elecciones políticas, sino cuando hay que elegir diputados á córtés, van *comprometidos* en

nombre de la amistad social para votar *hoy* en contra de sus opiniones de *ayer*.—

”Las elecciones de diputados provinciales no son elecciones políticas ”votad conmigo, mis amigos,” dice una parte de la oposicion.—”Puesto que el candidato del *Comercio*, es el candidato de la oposicion, por eso deben votarle nuestros amigos” dice *El Peninsular*.

”El gobierno deja libre el estadio de las elecciones á todos los partidos; preguntad, preguntad, repite por calles y plazas la oposicion, si el candidato del *Constitucional* (y *el Constitucional* es periódico de Union liberal) no está apoyado sino personalmente por el depositario de la autoridad local..... Todo esto carecia de sentido; pero no careció de votos decimos nosotros.

Y concluido el escrutinio del primer dia, y cuando la mayoría estaba ya declarada en favor del patrocinado del *Comercio*, entonces este, *El Peninsular* y *La Palma*, toda la oposicion dijo en coro: vencimos; y añadieron: há sido vencida la Union liberal; y há sido vencida la autoridad local; y há sido vencido uno de los hombres mas importantes de la Union liberal. y decimos nosotros: teneis razon: vencisteis hoy á la Union liberal, aprovechando el extravío en la opinion, las rencillas personales, la candidez de unos, la malquerencia de los otros y hasta el *olvido* de vuestros contrarios: olvido noble, pues antes de atacar las personas, prefirieron ceder en una lucha para que ciertamente no estaban preparados.—Teneis razon, vencisteis á la Union liberal y al ser vencida ésta, lo son los hombres *todos* que en la localidad la representan, desde *la primera autoridad* hasta el último de sus individuos. Pero no busqueis la causa de vuestro triunfo en la bondad de vuestras doctrinas, en la popularidad de ellas, en el número de vuestros *verdaderos adeptos*, en la influencia de un nombre; no: vuestro triunfo se lo debeis á las causas que hemos dejado indicadas, y á esos heterogéneos, *extraños* y personales elementos de oposicion, que se han formado como las

bolas de nieve durante un *hibierno* que tan bien habeis sabido aprovechar.

VI.

Y cuáles son las consecuencias para la Union liberal del triunfo obtenido por las oposiciones?—No hay que disimulárselas; y el gobierno y los hombres de sus ideas en Cádiz, muy miopes son si no las preveen.—Como es natural, la oposicion há hecho un ensayo brillante para el no muy distante festin de las elecciones de diputados á córtes: estas son su fin; las pasadas sus etapas.

Rehecha la hueste *pura*, que tan mal parada quedó en las elecciones de concejales, hoy cobra el vigor que le dá un triunfo adquirido fácilmente, pero que aun engreida con él, puede y está en el caso de imponer sus condiciones; mas aun, de pedir ya lo que tan sencillo le será conseguir; su candidato del segundo distrito.—Nada nuevo pide á sus unidos de hoy los *polacos*; pide conservar lo que tiene: obtenido, á no dudarlo ¿y en cambio? En cambio, desde hoy trabajará por captarse aquellos secuaces que forman en la retaguardia de todos los partidos, y esforzando sus trabajos, apoyará la candidatura polaca en el primer distrito, con mas brío si cabe que ahora: no es gran sacrificio; la valla está salvada: el candidato ya una vez lo votaron; ¿se harán los meticulosos á la segunda?

Los polacos, pues, pueden contar, y contarán en efecto, con el apoyo de los *puros* en el primer distrito. La coalicion continúa y el lazo se estrecha.—Verdad es que para los moderados de la antigua escuela el sacrificio es mas cruento: aceptar una coalicion (apoyo la llama el Comer-

cio para no asustar á los suyos) y coalicion con ribetes de democrática; romper con antiguos cánones y sufrir mañana las mismas reconvencciones que dió á los *disidentes* de antaño; es duro, durísimo, pero los moderados lo han dicho; hay que sufrir las consecuencias del primer paso. y las sufrirán.

Y en vista de estos antecedentes, y sabido á dónde camina la oposicion ¿cuál es la conducta que debe seguir la Union liberal?

VII.

Ninguna es nuestra autoridad, ninguna la influencia de nuestro nombre (por eso no lo damos:) pero un consejo dictado por un acendrado patriotismo, no titubeamos en emitirlo, valga por lo que valiere, pues á nadie obliga.—Es necesario en primer lugar organizar la Union liberal en Cádiz.—Los esfuerzos aislados no bastan cuando de las cosas de un partido político se trata; y además, no creemos que un solo individuo sea capaz por sí mismo de sobreponerse á las dificultades de la situacion presente, é imprimir una direccion tan fuerte, tan eficaz como las circunstancias reclaman. Cedan unos en su iniciativa, otros en su retraimiento, los mas en su egoismo: agrúpense; y convenientemente dirigida, inaugúrese esa política de *atraccion* á que tan bien se prestan las expansivas ideas de conservadores y progresistas templados. Trabaje cada uno por el bien comun, por el bien de la localidad, hasta donde sea posible segun su fuerza y capacidad y teniendo por norte el bien de la patria; aliéntense á los tímidos, atraiganse á los recelosos. Hágase comprender á las masas á donde irémos á parar, qué sucederá el día en que esa monstruosa coalicion vencedora en las urnas electorales llegue hasta el Mu-

nicipio; los mismos moderados y progresistas recalcitrantes, se espantarán de su obra. No hace mucho, en Madrid mismo, que se coaligaron para el nombramiento de la presidencia del congreso; y á poco comenzaron á comprender que el fin de toda coalicion es siempre perder sus fuerzas las doctrinas y los hombres de uno de los dos partidos.

Trabaje la Union liberal bajo este punto de vista, y los resultados no se harán esperar, porque, firmemente lo creemos, en el buen sentido de los hombres que aun en Cádiz componen la mayoría del antiguo partido moderado, no es posible suponer que el afán de hacer la oposicion los lleve hasta el *pesimismo* político; no: la pasion política no puede haber sofocado sus conciencias: podrá, sí, haber hecho que los puros se les coaliguen para que su oposicion sea mas certera, su venganza mas eficaz; pero dudamos mucho, nos complacemos en repetirlo, que la mayoría de ese partido quiera seguirles tendiendo una mano que siempre há servido para contribuir á sostener el principio de autoridad.

Y vosotros los progresistas sensatos á dónde vais? Que vértigo pesa sobre esas filas tan fáciles antes á horripilarse con solo lanzarles la palabra *reaccion*?—Vais, cual otra Penélope, á tejer una coalicion y despues de desbaratada rehacerla con hilos mas *rojos*?

Las fusiones graduales con el escalon mas próximo al que ocupamos en la escala política, son obras algunas veces necesarias, pero obras siempre del tiempo, de las circunstancias, de la ley general de progreso que rige para los partidos como para todos los trabajos de la humanidad. ¿Quereis, cambiar el progreso por la inercia? No es mas natural camineis con el siglo, con los que os son mas afines?

Cuán equivocados estais, progresistas y moderados *ultras*! Os coaligais para vencer á la Union liberal, es decir, para destruir lo mismo que una parte de unos y otros habeis creado apesar vuestro; porque ya digimos de qué manera surgió aquella por la fuerza misma de los

adelantos de los partidos constitucionales: en buen hora: pero unos y otros tendéis á absorberos, porque vuestra eterna amalgama es imposible y mas imposible que con ella fuéseis gobierno. ¿Y cuál será el resultado el dia que termine? Si la experiencia y la lógica no engañan, los moderados harán con los progresistas lo que en 1843, y lo repetimos, estos tendrán que caer en la democracia; ó los progresistas vencedores, obligarán á los moderados á retroceder hasta la reforma intentada en 1851. —Pensarlo unos y otros, los que no quereis ser demócratas ni absolutistas; despues será tarde: el arrepentimiento rehabilita á las personas, nunca á los partidos.

Pero organizada oportuna y convenientemente la Union liberal, sus medios de accion no pueden tener un cumplido desarrollo en la localidad, si, lo que llamaremos centro activo, el Poder, no viene distribuyendo esa necesaria y constitucional impulsión que debe alcanzar con la misma uniformidad á todos los pueblos de la monarquía. En Oádiz se há venido observando un fenómeno desconocido en la historia de los partidos: como si formaran un paréntesis dentro del *unionista*, los individuos que aquí ostentan esas ideas casi han estado abandonados hasta hace pocos dias á sus propios esfuerzos: simpatías, tibias las mas veces; indiferencia otras; hasta en ocasiones la repulsa, no ha faltado tampoco algun acto de oposicion que encubierto en la forma, se há hecho bien tanjible por sus efectos. Y este estado de cosas debe cesar si el partido militante há de adquirir la cohesión indispensable á su existencia; su razon de ser. Un gobierno sin estos principios, es una ciencia sin método, una filosofía sin criterio, una religion sin pontífice:—Para formar un partido, para desarrollarlo, para mantener

su accion, para tenerlo apto á la resistencia, se requiere la mas completa homogeneidad entre las partes y el todo, pues seria bien estraño por cierto que fueran anuladas por el tronco, ó hiciera estériles, las funciones de algunas de las ramas. El consorcio de los partidos con su representacion activa, el *Poder*, no será jamás eficaz, si faltan la confianza y la correspondencia mútuas: sin ellas, se convertirá aquel en una sociedad onerosa, llena de disgustos y contradicciones, que dará por resultado, primero la tibieza, despues la disolucion. La esperiencia lo ha acreditado: para conferir al Gobierno adhesion y estabilidad, es precisa la fé política, sin la cual los ciudadanos entregados solo á las atracciones del individualismo, no saben lo que hacen ni á donde van, y se constituyen en un agregado de existencias incoherentes y repulsivas que se dispersarán como el polvo, al primer soplo de una entendida oposicion.—No creemos que el gobierno desee que la Union liberal en Cádiz represente la antítesis del *Pellicano*.

CÁDIZ MARZO 22 DE 1862.

Un Conservador.

Quinta edición, 25 de 1892.

El Comendador